

El Flamenco. De los Orígenes a Camarón

Autor: López Micó, Salvador (Titulado Superior de Música, Profesor Educación Secundaria).

Público: Profesores de Música, 4º de ESO. **Materia:** Música. **Idioma:** Español.

Título: El Flamenco. De los Orígenes a Camarón.

Resumen

De los orígenes a la música del flamenco más actual, con influencias de la música popular, pasando por sus características musicales y principales representantes.

Palabras clave: Música .

Recibido 2015-11-12; Aceptado 2015-12-03; Publicado 2015-12-25; Código PD: 066040

Tradicionalmente el flamenco se asocia con la comunidad gitana y con la Andaluza, la verdad es que es el resultado de una compleja mezcla cultural que tiene lugar en Andalucía, donde la cultura propia de judíos, árabes, gitanos y cristianos se mezcla, en el siglo XVI, con la cultura y ritmos de los esclavos negros llegados des de África, que atracan al puerto de Cádiz antes de salir hacia las plantaciones americanas.

Por tanto, esta música refleja el carácter marginal de las etnias de origen, con raíces tan diferentes como las melodías árabes, los canticos judíos de la sinagoga, fragmentos antiguos de la liturgia bizantina y las aportaciones de la cultura musical propia andaluza, que se traducen en una riqueza y variedad de ritmos exteriorizados por medio de canticos y bailes donde la alegría se muestra de forma contagiosa y explosiva, a pesar que no exento de un intenso dolor que proclama la marginalidad de su cultura y que encuentra, mediante el pueblo gitano, el principal interprete y difusor de esta música.

ORÍGENES

El origen del flamenco es incierto: unas teorías mencionan una procedencia india o paquistaní a través del músico persa Zyrab, quien trabajó en la corte cordobesa en el siglo VIII; otras hablan del entorno árabe; hay opiniones que entroncan el flamenco con antiguos cantos litúrgicos hebreos y bizantinos; los hay que piensan que los gitanos lo trajeron de Oriente.

Hipólito Rossy escribió: “Si el cante jondo es judío, árabe o gitano, ¿por qué no cantan flamenco los hebreos de Alemania o Norteamérica, los gitanos de Hungría o los árabes de Arabia y demás países ismaelitas?”. Una explicación a esto pudiera ser que el flamenco surge poco a poco como fruto de una serie de influencias que cristalizaron en Andalucía, zona de tránsito de diversas culturas musicales, siendo su legado más profundo de procedencia oriental. Posteriormente, los gitanos afincados en esta región adoptarán la labor de cultivarlo y extenderlo.

EL MATERIAL MUSICAL DEL FLAMENCO

El flamenco tiene en la actualidad elementos muy característicos. Hay que tener en cuenta, por una parte, que alguna modalidad concreta de cante se ha ido perdiendo paulatinamente, o es muy poco practicada en la actualidad, y, por otra que, desde hace tiempo, el flamenco está incorporando elementos del jazz, la samba, la salsa, el blues, etc. Aquí analizaremos solo el material musical del llamado flamenco clásico o tradicional.

Los elementos fundamentales del flamenco son: la candencia andaluza o flamenca, las escalas modales y orientales y un peculiar sentido del ritmo, con acentuación interna del compás.

La melodía

Una peculiaridad de la melodía flamenca es el uso de las notas afinadas a distancia más corta que el semitono (microtonos), que suenan como inflexiones melódicas muy expresivas. Esas notas, que en la música de Oriente forman parte de algunas escalas, sirven en el flamenco para acentuar determinados giros melódicos o lugares concretos de una frase.

Melódicamente, el modo frigio y el frigio español son las dos escalas que, combinadas, suelen emplear los músicos flamencos. Un análisis detallado nos muestra varias de sus influencias: el modo frigio descendente (para la cadencia

andaluza) tiene un origen sin duda mediterráneo, probablemente fenicio o griego; la escala frigia española suena indiscutiblemente a Oriente, a música india o árabe.

La armonía

La cadencia andaluza o cadencia flamenca consiste en la armonización de las cuatro primeras notas (los bajos están casi siempre en progresión descendente) de un modo frigio. La peculiaridad es que los acordes de acompañamiento que se emplean contienen notas que no pertenecen a la escala básica; además, el acorde de tónica no es una tríada, sino que contiene un intervalo de 9ª menor, que produce la sonoridad típica del flamenco.

El modo frigio es más frecuente en estas tres tónicas porque son las que mejor se adaptan a la guitarra, el instrumento acompañante del flamenco. No obstante, los guitarristas disponen de un recurso para que su instrumento suene en otros tonos, más agudos o más graves, dependiendo del gusto o características de la voz del cantaor al que acompaña: la cejilla, aparato que presiona las seis cuerdas sobre un mismo traste para que el intérprete toque en otro tono.

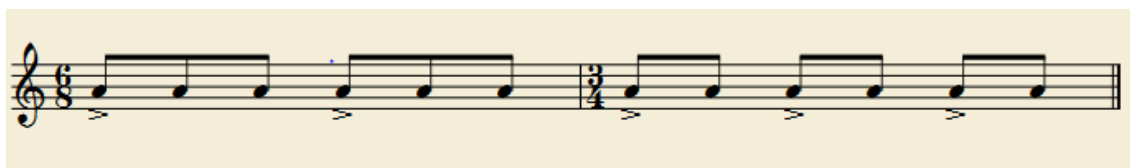
El ritmo

El ritmo es, sin duda, el elemento más llamativo de la música flamenca. Se caracteriza por la acentuación interna del compás (casi siempre ternario), que no suele ser regular, como estamos acostumbrados a escuchar en el resto de la música occidental.

Un instrumento fundamental para el ritmo flamenco es el palmeo del propio cantaor (en fandangos, soleas, tientos) o de otros acompañantes (bulerías, tangos).

Los compases más comunes que intervienen en la música flamenca son el 3/4 y el compuesto 6/8 +3/4.

Ritmo de bulería



LAS DIFERENTES FORMAS O CANTOS DEL FLAMENCO

Los estilos, en el lenguaje flamenco, se denominan **palos**. Un palo se distingue de otro por la manera concreta en que la guitarra toca la cadencia andaluza y por el aire y el ritmo con que se entonan las estrofas del texto; estas, a su vez, adoptan diferentes métricas según el palo.

Dentro de un palo hay varias partes: las **estrofas** cantadas, que pueden ir alternadas con **falsetas** del guitarrista, más o menos elaboradas y más o menos improvisadas. Precediendo a todo, como una especie de introducción, puede estar, junto con unos acordes de la guitarra (presentando el palo), la vocalización típica del cantaor sobre la expresión “¡ay!”, que sirve para calentar, entonar y tomar contacto con el tono y con el guitarrista.

Dadas la gran variedad de palos y la evolución del flamenco, catalogar los cantes es una labor delicada que no puede hacerse de forma rigurosa ni única. Al parecer, se pueden considerar la **toná**, la **soleá**, la **seguriya** y el **fandango** como los palos de los que han ido surgiendo los demás.

Los cantes más recientes pueden ser seguidos porque no contienen como centro la cadencia andaluza, sino que se basan más en tonalidades mayores, como ocurre en gran parte de la música popular ibérica. Ejemplo de ello son las alegrías.

A pesar que en un principio todo giraba alrededor del baile, poco a poco, la voz fue ocupando un papel esencial, en una forma musical donde se relataba una historia cantada o narrada, que llegó a convertir-se en el corazón del flamenco mediante tres formas: el **cante grande o jondo**, con canticos muy intensos y profundos de carácter trágico e inducidos por el duende (una especie de encanto misterioso), que reflejan la transformación del músico como a consecuencia de la emoción; el **cante intermedio**, con un carácter moderadamente serio cargado de influencias orientales y el **cante pequeño**, con canticos ligeros, pero cargados de amor.

Estas formas de canto y baile, que pueden estar acompañadas por la algarabía, toque rítmico de dedos, palmas y gritos, se traducen en multitud de géneros individuales. Aquí tienes una serie de los más importantes:

1.- Bulerías

Se trata de un tipo de cante flamenco, con copla de tres o cuatro versos octosílabos, que constituyen la base de toda fiesta flamenca, de manera que es una de las piezas obligadas en el repertorio de todos los *cantaos*.

Musicalmente, es un canto creado fundamentalmente para bailar, por lo que posee ritmo rápido, en compas ternario, estructurado en fragmentos de 8 compases.

Son muy conocidas las bulerías a golpe o para cantar. El baile por bulerías admite todas las improvisaciones que se le puedan ocurrir al intérprete, siempre que estas sigan el compás.

2.- Soleares

Este es otro tipo de cante flamenco, con estrofa de tres versos octosílabos con consonancia el primer con el tercer, presentan un ritmo ternario y una introducción guitarrística.

La principal característica es la variedad, entendiendo que el canto presenta más flexibilidad y, al mismo tiempo, una especial dificultad interpretativa.

Se trata de un canto serio que proviene de la palabra soleá, variación andaluza de la palabra soledad y es una forma propia de la baja Andalucía con influencias sevillanas y de Jerez.

3.- Alegrías

Las Alegrías, tienen un carácter muy festivo que las soleares, con copla, generalmente de cuatro versos octosílabos, y están destinadas a la danza. Rítmicamente, son similares a las soleares, pero el movimiento es más vivo y ligero.

Sus orígenes se encuentran en la jota de Cádiz y es típica la introducción al principio del cante a la preparación siguiente: “*tiriti, tran, tran...*”

4.- Fandangos

Son cantos muy vivos con un ritmo ternario, en el cual los bailaores, hombres y mujeres con sus cuerpos unos movimientos basculantes que causan un efecto visual único y característico.

Normalmente, los fandangos se dividen en dos partes, una instrumental (a cargo de la guitarra y que se conoce con el nombre de variaciones) y otra parte cantada (donde el intérprete presenta un texto cantado, conocido con el nombre de copla, durante el cual los bailaores interpretan una danza.

Como a variante encontramos “el fandanguillo”; una canción-danza popular, que tiene una introducción guitarrística de 9 compases, denominados *salida*, que precede la copla de 6 versos, interpretada por el cantante y que igual que el fandango presenta un aire festivo.

5.- Seguidillas

Las seguidillas son una mezcla de canto y baile y están fundamentados sobre un ritmo ternario, con un movimiento rápido, en el cual hay coplas de 4 versos largos (de 7 sílabas) y curtes (de 5 sílabas), que se suceden alternativamente y, son interpretadas con acompañamiento de castañuelas y guitarras.

6.- Saetas

Las saetas son canticos religiosos, generalmente de carácter improvisado, que es cantado en las procesiones de Semana Santa en los pueblos y ciudades de Andalucía. Se trata de una melodía de interpretación libre, llena de lirismo y de influencia marcadamente árabe.

El texto tiene siempre un significado religioso aludiendo al hecho y a los personajes de la Pasión y se interpreta en honor de las imágenes de los pasos que desfilan por las calles durante la Semana Santa, donde el intérprete a de conocer el estilo del *cante jondo*, propio de la tradición musical del flamenco, mediante el cual se reflejan el carácter trágico de los hechos, fruto de una intensa emoción.

7.- Otros cantos del flamenco

Alboreas: son canticos de ronda, para cantar a los cazadores.

Boleras: antecedente de la moderna Sevillana

Carceleras: son canticos propios de los presos, generalmente son canticos lentos y solitarios.

Minera: cante oscuro y duro, como las piedras del fondo de la tierra.

Taranta, Tientos, Martinete, Jaleo, Rondeñas, Malagueñas,... y muchas otras más, que a veces se mezclan entre ellas.

FIGURAS MÁS IMPORTANTES DEL FLAMENCO

En la década de los años 20, empiezan las emisiones en radio y las primeras grandes programaciones en teatros de música flamenca.

A pesar de esto, esta marcha de ascensión se rompe con el inicio de la Guerra Civil española. Tendremos que esperar hasta la década de los años 40 para que figuras como Juanito Valderrama, Manolo Caracol, Pepe Marchena o Lola Flores iniciaran un nuevo camino para el flamenco.

Con la llegada de los años 50 se produce una especie de intelectualización del flamenco y se inicia una tímida difusión internacional, en parte se debe de las presiones del régimen político de la dictadura del general Franco que intentaba potenciarlo como señal de identidad española, pero sobre todo a la importancia de Antonio Mairena, importantísimo cantaor decididamente oposado a cambios dentro del mundo flamenco, manteniendo las reglas primitivas de este canto.

Los planteamientos ortodoxos de Antonio Mairena fueron decisivos porque de alguna de las grandes figuras musicales de los últimos tiempos que no seguían los rígidos planteamientos flamencos, sufrieron dificultades a la hora de imponer su propia personalidad.

Camarón de la Isla (1950-1992), es uno de los más grandes nombres que dado el flamenco. Cantaor gitano, pero contrario a el inmovilismo del flamenco, introdujo innovaciones estilísticas que lo alejaban del estilo más tradicional, pero que, como él mismo afirmó “acercaron el flamenco al público más joven”, incluyendo instrumentos característicos de la música rock y del jazz, y utilizando textos de algunos poetas españoles como Federico García Lorca.

Enrique Morente Coletto (1942 -), polémico cantaor español, porque abandonó la ortodoxia para tratar de hacer avanzar al canto por caminos experimentales, renovándolo des de su conocimiento profundo y, a pesar que para algunos se haya convertido en un hereje, es el cantaor con más peso y con más seguidores de hoy en día. Juntamente con Camarón de la Isla son los dos cantaores que han renovado y abierto más puertas del flamenco sin romper elementos tradicionales. Han incorporado a sus cantos textos de Federico García Lorca, Jorge Guillén, Miguel Hernández, San Juan de la Cruz o los hermanos Machado.

Su enorme capacidad creativa lo llevó a realizar una sólida apuesta por la integración de la música culta y el flamenco. Una prueba de esto son sus diferentes composiciones, como la Fantasía del Cante Jondo para voz y orquesta, Alegro Soleá o la Misa Flamenca.

Paco de Lucía, famoso guitarrista y compositor que se inspira, mediante su extraordinario sentido del ritmo y de la armonía, en otros ritmos, como el jazz o la salsa para enriquecer el flamenco. Su tema de “Entre dos aguas” se convirtió

en estrella de las listas de éxito a la vez que encabezaba las canciones más escuchadas por un público joven y acercaba la guitarra a todos los públicos. La evolución de Paco de Lucía es un órdago a la armonía flamenca.

Otros guitarristas que cabe destacar son, Manolo Sanlúcar, Vicente Amigo y Tomatito, entre otros.

Nuevos aires en el canto tradicional

El principal representante de la nueva música con relación al flamenco fue Ketama que pertenece a la última generación de músicos flamencos que reinterpretan el canto tradicional y cogen elementos rítmicos y harmónicos y de la música popular.

El rock andaluz fue un movimiento que cobró fuerza a mediados de los años 70, con grupos como Triana, Alameda, Cai y Medina Azahara conocido grupo cordobés que fue una de las bandas de rock más importantes de España, con una música muy personal, que funde las raíces ataves de su Córdoba natal con el rock más internacional, y que llegó a países como Argentina, Méjico, Cuba, Francia, Grecia, el Japón o Egipto, una visión actual y diferente del mundo flamenco.

Una de las canciones más representativas e ilustrativas de este movimiento es “Todo tiene su fin” Medina Azahara donde se funden perfectamente elementos flamencos con elementos rítmicos y harmónicos del rock, cosa que crea un tema muy peculiar que empieza como una especie de balada con un carácter triste y soñador y que llega con el ímpetud y la fuerza de una fuga.

Figuras del baile flamenco

Y si dentro del mundo flamenco hay una abertura hacia nuevas formas, dentro del mundo del baile pasa lo mismo, donde destaca sin ninguna duda, **Vicente Escudero**, gran bailaor flamenco, que se transformó el papel del hombre en el baile flamenco, porque recuperó el auténtico sentido y esencia de este arte través de innumerables giras artísticas realizadas por todo el mundo en la primera mitad del siglo XX.

El testimonio de Escudero lo recogieron **Antonio Canales** y **Joaquín Cortés** bailaores flamencos, reconocidos a nivel internacional, a pesar que con planteamientos diferentes y con estilos muy personales que se traducen en una concepción de una línea más pura, con algunas influencias de la danza contemporánea, en el caso de Antonio Canales, mientras que en el caso de Joaquín Cortés se decanta por un estilo más asequible que se ha hecho muy popular, por sus apariciones en el cine y en los medios de comunicación.

A pesar que no son los únicos bailaores, ya que hay y ha habido grandes artistas del baile y del cante flamenco que mantienen la tradicional riqueza y originalidad de este estilo de danza española, entre los que podemos destacar **Antonio Gades** o **Antonio Ruiz Soler**.

Y tampoco se limita al género masculino, ya que también hay grandes figuras femeninas como Cristina Hoyos o Carmen Linares (Carmen Pacheco Rodríguez), una de las grandes figuras más destacadas del cante flamenco femenino tanto dentro como fuera de España.

•